

# Simposio sobre «culturas laborales»

JOSÉ ERNESTO RAMÍREZ

Las teorías y métodos de la antropología alimentaron una reflexión sobre culturas laborales en el simposio del mismo título del VIII Congreso de Antropología en Colombia (Universidad Nacional - Diciembre 5-8 de 1997). Se presentaron 7 ponencias, escritas por investigadores con formación de antropólogos o complementados por esta disciplina —desde la sociología, la administración, o la economía. La multiculturalidad específica a la organización productiva; los diversos significados de identidad, cambio, pertenencia y competitividad; el diálogo entre el progreso tecnológico y los valores y creencias tradicionales, sobresalen entre los temas cubiertos por el concepto de «culturas laborales». Aparte de su pertinencia, constituyen un filón de trabajo aprovechado muy escasamente, y en el cual se pueden hacer valiosos aportes desde nuestra disciplina.

Las ponencias al Simposio estuvieron agrupadas en tres grandes temáticas: las organizaciones, los sujetos laborales en actividades económicas informales y la relación entre tradición artesanal y modernización.

En la temática sobre organizaciones se presentaron dos ponencias. En la primera, «*Las organizaciones, puntualizaciones desde la perspectiva antropológica*», los autores (Colectivo APIS-Medellín) revisaron la conceptualización corriente sobre la organización, destacando el aporte de autores que en diversas teorías de la administración y las ciencias sociales han estudiado y propuesto elementos para analizar el mundo organizacional (Legoff, Nonaka, Pheysey, Schein etc.). Se abordó la relación entre el discurso administrativo actual, fuertemente influenciado por la visión del “primer mundo”, y la “razón de empresa” como una realidad principalmente urbana y plural, que actúa como matriz de encuentro y desencuentro de una diversidad de discursos, imaginarios e identidades. En tanto fenómenos complejos, son susceptibles de ser miradas como entidades societarias o “culturas organizacionales”, presentes en el análisis antropológico actual. Las organizaciones contemporáneas enfrentan dos problemas simultáneos, que están marcando el rumbo hacia el nuevo milenio: la mundialización de la economía (o más concretamente la globalización) y la necesidad de adoptar una posición frente a los procesos empresariales, que vincule más estrechamente al ser humano con sus posibilidades de crecimiento y de calidad. A este respecto la Antropología ha comenzado a hacer sus aportes, contribuyendo en la redefinición de “lo humano” dentro del discurso empresarial, donde el

pragmatismo y la tecnificación de los procesos ha creado (muchas veces a su pesar) una imagen instrumental y distante del ser humano que, paradójicamente, nunca ha dejado de ser el centro de todo proceso organizacional. La ponencia presenta inicialmente algunas consideraciones acerca de la manera como en la Antropología ha sido posible y válido, incluir a las organizaciones dentro de su objeto de estudio, para continuar con un acercamiento a la manera como las categorías básicas del análisis antropológico y social, se han amoldado a los avatares de la renuncia positivista por evitar el diálogo interdisciplinario, con las consecuentes distorsiones en la utilización de estas nociones y, finaliza con una reflexión puntual acerca de la manera como la modernidad en su desarrollo, fue configurando lo que hoy conocemos como cultura organizacional. Las principales conclusiones de este trabajo tienen que ver con el uso indiscriminado y empobrecedor de nociones que han hecho parte de la reflexión en las ciencias sociales, que por su parte han tendido a mantenerse al margen de la preocupación por las organizaciones contemporáneas. A ese respecto los autores sugieren relocalizar las organizaciones en la antropología, habida cuenta la actual dinámica de fragmentación del discurso y diversificación del objeto. Esta perspectiva requeriría 1) entender la empresa tanto como referente para la acción como singularidad cultural 2) acercamiento entre el espacio antropológico y el tiempo histórico 3) trasponer en el discurso administrativo sus propuestas conceptuales y metodológicas inhibitorias de los aportes de la antropología 4) replantear el uso de la categoría cultura en la administración y 5) urgir el diálogo necesario entre administración y antropología.

En la ponencia sobre «*conflictos laborales y cultura en organizaciones globalizándose*» José Ernesto Ramírez (AFETT-Bogotá) destacó la utilidad de la metodología etnográfica para interpretar los significados que dan los diversos actores de la organización a los actuales procesos de transición, obligados en el marco de las estrategias de competitividad e inserción en la globalización. Las lecciones y modelos surgidos de la comparación con las «empresas globalizadas» sugieren la necesidad de priorizar compromisos básicos de integración de los procesos ambientales en los procesos comerciales, y de incrementar la innovación mediante el potenciamiento creativo de todos sus miembros. Efectuando una revisión documental a los conceptos de cultura y clima organizacional, la ponencia retoma la distinción en la génesis, orientación y perspectivas de investigación. Una de las principales conclusiones apunta a relativizar el alcance y capacidad explicativa de las corrientes propuestas de tipo psicométrico y/o de estandarización, que se halló como tendencias usuales de estudio y gestión de la «cultura organizacional» en las empresas analizadas. En su lugar se insiste en la necesidad de reforzar las bases metodológicas cualitativas, particularmente fructíferas con la observación de los niveles simbólico y psicosocial de la empresa, para orientar los cambios necesarios en las relaciones laborales y la reestructuración productiva. De un examen no superficial de las estructuras simbólicas y sociopsicológicas de una muestra de empresas líderes en Colombia, se

proponen algunos interrogantes sobre las inconsistencias entre los enunciados de competitividad y las prácticas laborales corrientes. En efecto, estas reflejan la contradicción entre el mercado y sus intensiones homogeneizantes y la subjetividad como espacio para la creatividad y la individualidad. Los conflictos culturales más notorios están asociados con: i) el impacto de la transculturalización empresarial, ii) el paso de prácticas que generaban identidad como algo que sucedía espontáneamente a la generalización de prácticas de construcción de identidades particulares como interiorización, iii) las perspectivas y «visiones de la dirección» determinando los estilos de liderazgo, iv) la tendencia al cambio en la concepción del tiempo y v) la creciente informatización del control personal. La definición que aparecería así más apropiada a la práctica de gestión de cultura organización sería aquella que propone entenderla como «un conjunto de valores y presupuestos básicos, expresados en elementos simbólicos, los cuales en su capacidad de ordenar, atribuir significados y construir identidad organizacional obran tanto como elementos de comunicación y consenso, como ocultando e instrumentalizando las relaciones de dominación».

Dos ponencias exploraron las prácticas y creencias asociadas con las relatividades regionales de mercados de trabajo. En la ponencia sobre «*Vendedores ambulantes en Popayán*» Luz María Salazar Cruz (Universidad del Cauca-Popayán) analizó la consolidación de esta modalidad de trabajo por cuenta propia, y sus consecuencias respecto la concentración urbana (44%), el empleo femenino, la distribución de los ingresos, y las oportunidades económicas para la población productiva en una capital departamental. La investigación nuevamente permite apreciar la insuficiencia y precariedad de las políticas de empleo en una ciudad intermedia con tasas de desocupación estimadas en el 18% (1990) y participación elevada (45%) de la informalidad en la estructura laboral. Algunos hallazgos surgidos de la investigación efectuada posibilitan una síntesis aproximativa a las características de este prototipo de empleo por cuenta propia. 1) Los vendedores ambulantes tendrían tres grandes modalidades: *con puesto fijo*, o una ubicación sobre la calle donde la presencia cotidiana y la definición y defensa del territorio juegan un papel muy importante en el establecimiento del negocio, del trabajo y de la regularidad de los ingresos. *Sin puesto fijo* o de aquellos *itinerantes* en la ciudad o en un sector que andan distribuyendo generalmente bienes de consumo inmediato o perecedero. También se incluyen aquellos que prestan servicios personales como fotógrafos, trabajadores para quienes lo más importante es hacer clientela y mantener una oferta oportuna. Se movilizan generalmente a pie «con el negocio al hombro» y su agotadora jornada dura hasta cinco horas continuas. Las vendedoras ambulantes a domicilio son aquellas que bajo la rúbrica de la clientela abastecen a domicilio bienes y servicios. Juegan con la demostración, la venta inmediata y el crédito. Sus jornadas de trabajo van a depender del tiempo de antigüedad en el negocio, del comportamiento de la demanda y de la intensidad del capital y de los tiempos de circulación y restitución del

mismo. 2) Dos terceras partes de los vendedores ambulantes son migrantes, mostrando como la expansión del comercio informal está impactada significativamente por la dinámica migratoria. 3) Las mujeres representan el 45% de esta población lo cual refleja tanto la existencia de estrategias de ajuste de los hogares para disminuir las diferencias existentes entre el precio de la capacidad laboral y los costos de su manutención, como la cotidiana extensión de la jornada de trabajo para estas mujeres en la combinación doméstico-extradoméstico. 4) Para las tres categorías las remuneraciones mensuales promedio fluctúan entre menos de un s.m.m. y un s.m.m. reflejando una subestimación del precio de la capacidad laboral de las mujeres y de sus hogares. En otro de los hallazgos se identificó la existencia de grupos familiares vinculados al comercio informal de la ciudad y distribuidos por áreas, posiblemente conformando redes de parentesco como canales de inserción y relaciones solidarias estables como estrategias de adaptación a la vida urbana. Si bien esta ponencia no profundiza en la discusión de una propuesta de alternativas conceptuales a la teoría dualista del empleo (formal-informal), ofrece elementos de método y análisis de la realidad de precarización en los mercados de trabajo de nuestras ciudades sometidas a procesos de concentración urbana, desempleo y desplazamientos poblacionales periféricos.

En la ponencia «*se necesita externa..... no importa el color*» de Jeanny Posso (Instituto de Estudios del Pacífico - Universidad del Valle - Cali ), se detalla de manera clara la triple discriminación, étnica, económica y de género sufrida por las empleadas del servicio doméstico en el área metropolitana de ingresos medianos y altos de la ciudad de Cali. Este fenómeno se inscribe en la tendencia al rezagamiento de las mujeres negras dentro del mercado laboral en las sociedades multiétnicas, y a la comprobación de una fuerte especialización del empleo femenino en esta actividad (37% en las cinco principales ciudades). La investigadora analizó las prácticas culturales que rodean esta actividad. La vinculación a ella se extiende principalmente a mujeres negras de la costa pacífica y del norte del Cauca. Llegan a ella a través de un proceso gradual que arranca de emplearse en su ciudad de origen, y luego es mediado por redes familiares entre ciudades como Buenaventura y Tumaco hacia Cali. El proceso se apoya también en una cadena de recomendaciones por amistades y en la concentración de la oferta-demanda por medio de agencias ubicadas en zonas estratégicas ( terminal terrestre, parque panamericano y centro histórico ). El auge de las agencias se vivió a mediados de la década explicable en el auge del narcotráfico, que también «infló» esta actividad laboral. La discriminación se evidencia en prejuicios acerca de la relación entre el color de piel y la categoría del servicio buscado. En la investigación se reproducen expresiones del imaginario negativo respecto estas mujeres: ...» las niñeras nunca son negras...», «solo se contratan como cocineras...», «preferiblemente blanca..» «se acepta negra...pero limpia y recomendada...» siendo factores subjetivos diferenciados según el estrato social de los empleadores. Entre los hallazgos a

través del método cualitativo-etnográfico utilizado están i) las trabajadoras del servicio doméstico han retornado a él de la máquina, ii) esta actividad no ha perdido importancia, iii) la empleada doméstica se convierte en el colchón de la contradicción de género existente en cada hogar, iv) mas que un mercado perfecto se trata de un mercado prejuiciado, v) es notorio el desconocimiento de las protecciones sociales (contratación, prestaciones etc.) aún entre las agencias que cobran comisiones variadas según las categorías de vinculación ( interna, externa por días, externa a destajo etc.). La investigación propone entonces su definición como un servicio personal subjetivamente evaluado por tratarse de un producto no medible (en esencia es la venta de tiempo) a través de una negociación personal. Las perspectivas del ciclo de vida de las domésticas de raza negra apuntan al cambio de ocupación en la segunda generación, revelando una ética de ascenso social por la vía de la educación. Es así como hay una gran demanda de educación en las comunidades negras en especial en Cali, o en sus epicentros de origen como Tumaco.

En la ponencia sobre «*La producción artesanal de los pueblos Tawahka y Miskito de la Mosquitia de Honduras*» presentada por Agueda Gómez (Universidad de Antioquia) se destaca el impacto de la tercerización de la producción de artesanías por parte de comunidades tradicionales expuestas a la penetración de modas y atractivos de consumo entre habitantes del país y del exterior. Estas dos comunidades constituyen asentamientos originados en pueblos precolombinos, que enfrentan problemas de comercialización de las artesanías, productos que respondiendo a dinámicas económicas diferentes han pasado de hacerse para el autoconsumo, para insertarse en una relación asalariada. La ponencia presenta una reseña histórica de la producción artesanal, destacando como esta refleja básicamente el simbolismo, y recuperando y manteniendo un importante contenido de historia oral. Esta producción incluye cestería, fibras para hamacas y bolsas, papelería de diversos árboles tradicionales, convertida en pergaminos coloreados con collages, e instrumentos musicales autóctonos. La investigación describe el impacto de un programa institucional del Estado hondureño, dirigido a cualificar en nuevos diseños a los artesanos miskitos-tawahacas, pero que también supone cambios en el contenido de la tradición fabril y los saberes asociados a ella. A partir de esta dinámica, las comunidades afrontan el sometimiento a una comercialización que refleja el paso de valor de uso a valor de cambio en los artículos que elaboran, y que los obliga a asumir una forma organizativa hasta ahora inexistente. La investigación destacó algunos de los rasgos adaptativos en la confrontación de la producción tradicional: i) Los productos artesanales consiguen replicar la búsqueda de autenticidad que aparece en el mercado, ii) Se evidencian cambios en el tiempo de trabajo de los artesanos, iii) Las mujeres de las comunidades acceden a un mayor empoderamiento, pero también emergen formas de «cacicazgo económico» por parte de las mujeres cualificadas iv) las imágenes de identidad pierden todo su sentido tradicional e histórico y se ven deformadas por el impacto de la capitalización. Esta investigación

constituye sin duda un ejemplo de temáticas novedosas y necesarias en la agenda de los estudios del trabajo en nuestro país. De singular importancia en el contexto de la urgente discusión de los mecanismos de preservación de las formas de producción y desarrollo armónico en los espacios vitales de las comunidades indígenas de Colombia.

En la ponencia «*Saber-hacer artesanal y alta tecnología: un estudio de caso en la metalmecánica.*» Carlos Alberto Mejía S. (Universidad del Valle-Cali) demostró como la tecnología altera las formas de producción artesanal dando lugar a culturas laborales híbridas que combinan saber-hacer tradicional y procesos productivos sofisticados. La metalmecánica presenta oficios artesanales articulados a tecnología microelectrónica, pues no siempre ésta torna obsoletos oficios y destrezas. Con base en un estudio de caso, se presentan formas de combinar saber-hacer artesanal y alta tecnología. Estas tienen lugar en una fábrica fundada en 1960 en Cali, con 80 operarios que merced al entrenamiento llegaron a poseer una gran calificación específica en el proceso productivo de matricería. Hacia 1975 se inició un proceso de desmonte del trabajo artesanal de los matriceros, intentando recoger sus habilidades en una tarjeta de programación y multiplicar la velocidad de producción mediante dispositivos microelectrónicos. El objetivo de la reconversión fue fragmentar y «taylorizar» la labor artesanal y realizar las piezas en centros de mecanizado. Sin embargo la investigación comprobó cómo, a pesar de las innovaciones en la base técnica, el oficio artesanal no ha sido eliminado y ha reaparecido ocupando a operarios encargados de dar acabado a todas las piezas. El autor se apoya en la tesis de Piore/Sabel sobre la posibilidad de que el artesano vuelva a cobrar importancia en la especialización flexible, para confirmar la existencia de procesos de hibridación en los cuales no solamente convergen dos sistemas sociotécnicos, sino que se superponen tecnologías diferenciadas por país de origen o por edad. Estos procesos muy frecuentes en nuestra realidad no necesariamente apuntan a la degradación del trabajo, sino que pueden conducir a procesos de calificación particular. Otra conclusión plantea que se estaría dando un proceso de elitización como aumento del estatus y poder entre los operarios de esta tecnología, con la obtención de espacios de autonomía en la disposición y desarrollo de las labores realizadas, figura muy próxima a la de polivalencia. Finalmente se demuestra la conformación de «grupos primarios» espontáneos, generados a partir de factores como edad-vecindario-recreación-procesos técnicos, con un prestigio y poder en la empresa derivado del saber-hacer y que busca reflejarse en mejores salarios. La discusión a partir de la ponencia penetra en dos asuntos: cómo se puede aplicar el concepto de artesano a quien trabaja en sectores de producción de nivel avanzado, teniendo en cuenta el recorrido empírico del artesano, que difiere de la combinación entre formación y experiencia en el operario calificado. La segunda implicación es referida a la tendencia a sustituir el empleo hereditario (característica de las ocupaciones artesanales) por formas convencionales y rotativas que impedirían la consolidación del saber hacer artesanal en sectores de innovación tecnológica.

Finalmente Jesús Camacho (Universidad de Antioquia) presentó una versión del estudio «Características antropométricas de la población laboral colombiana» realizado para el Instituto de Seguros Sociales, y orientado a discutir las implicaciones de los cambios introducidos en las relaciones hombre-máquina-medio ambiente, especialmente el paso de dispositivos de tipo análogo a tipo digital como característica notable entre las innovaciones en la base técnica de los sistemas de producción en el país. Entre los fenómenos que motivaron la realización del estudio se halló el incremento en la frecuencia de riesgos en salud, y las consecuencias de los movimientos que hacen parte de la carga física laboral en el organismo a largo plazo. Estos factores cobran relevancia cuando paralelamente se evidencia en el levantamiento de datos, la difusión no adaptativa de maquinaria con paneles y controles diseñados para personas de promedio 1.75 m en su estatura. La población considerada se ubicó en 13 ciudades agrupadas según un modelo triregional (norte-caribe, centro-oriente y sur-occidente), laborando en 15 de los 45 sectores industriales del país, y cuyas edades fluctúan entre los 20 y 59 años. Por ser el eje conceptual del estudio la evaluación del riesgo profesional, la información recogida cubrió 69 variables dentro de las cuales la estatura era la más relevante, reflejando la tendencia a la disminución del esfuerzo físico paralela al aumento de la exposición a los factores de riesgo, principalmente en el caso del alistamiento. La investigación dio como resultados interesantes i) la descripción de los cambios que se van dando destacando el hecho que la productividad no mostró una relación directa con las características antropométricas y morfológicas, ii) una forma de evaluar más ampliamente el acoplamiento hombre-máquina, lo cual tiene un efecto en la práctica «taylorista» corriente, iii) la viabilidad de ampliar la noción de ergonomía, y iv) la necesidad de acometer acciones preventivas sistemáticas, que incluyan factores como el vestuario que se utiliza por los operarios de maquinarias. Finalmente se comprobó que Colombia es un país multiétnico, con una gran dispersión que requeriría hacer una selección de personas más adecuada para la utilización de los equipos.